

cial, que relaciona con conceptos como φρόνησις, σωφροσύνη, δικαιοσύνη o εὐσέβεια. En el segundo apartado del capítulo (pp. 98-131) se estudia la caracterización del φιλότιμος en Isócrates a partir de las figuras de Evágoras, Nicocles y Filipo y los consejos que a estos dos últimos dirige el orador. Isócrates propone a Heracles como modelo de Filipo (pp. 124-127), algo que, como ya reconoció antes A. al tratar la imagen de este héroe frente a Teseo, era inevitable, dado que a Heracles hacía remontar su linaje el macedonio. Como ya se dijo, Heracles no es el modelo de héroe para Isócrates, pero éste sabe moldearlo ahora de acuerdo con sus ideas para que sirva de referente a Filipo. Está por discutir en qué medida la imagen isocratea de un Heracles justo, sensato y benefactor de Grecia es de verdad novedosa como proclama el orador, un aspecto en el que A. no toma partido claro (cf. pp. 94-95) y sobre el que sería urgente realizar una investigación. Las conclusiones más importantes del capítulo pasan por el hecho de que la φιλοτιμία, tal como está descrita en los personajes analizados, es un fenómeno individual pero que Isócrates pretende someter a las necesidades de la polis.

En el capítulo quinto (pp. 132-158) se considera la caracterización que hace Isócrates de su labor como educador y del prestigio que asocia a ella y que determina su condición de ἀνὴρ φιλότιμος. El autor alude en la introducción a esta parte a la «vanidad» de Isócrates como un topos de la crítica, aunque no hace un intento serio de corregir esta visión parcial. A. descubre que algunos de los personajes alabados por Isócrates en sus obras asumen rasgos del propio orador, lo que desarrolla sobre todo al hilo de las figuras de Heracles y Agamenón (de este último hace en las pp. 144-145 algunas apreciaciones que coinciden en gran medida con las que yo mismo realicé independientemente en *Emerita* 64, 1996, p. 155). A. observa que Isócrates proyecta sus ambiciones como orador en el ámbito de la antigua πάτριος πολιτεία, pero no analiza la posición política de Isócrates en la Atenas del s. IV. Siguen unas palabras sobre la identificación a ojos de Isócrates del prestigio cultural de Atenas con su propia labor.

Las notas, una completísima bibliografía y los índices de pasajes y palabras cierran la obra, que destaca sobre todo por el método riguroso y por la hábil conjunción de pasajes sacados de los discursos de Isócrates con vistas a reconstruir las ideas del orador (que no parecen haber cambiado mucho a lo largo de su vida - aunque este es un punto que merecería también investigarse, ya que el énfasis en la δόξα parece crecer en el orador a partir del proceso de la antítesis). El libro es un punto de partida básico para futuras investigaciones y contiene muchas reflexiones aisladas de gran valor que no ha sido posible reseñar aquí y que son sólo apreciables para aquel que se acerca a la interpretación de un pasaje concreto.

JUAN SIGNES CODOÑER

AMATO, EUGENIO – *Studi su Favorino. Le orazioni pseudo-crisostomiche*. Salerno, Edisud, 1995.

El libro que nos presenta aquí Eugenio Amato, que se califica a sí mismo como «giovane studioso», es una recopilación de estudios críticos sobre los dos discursos que se nos han conservado íntegros de Favorino de Arlés, un autor de la segunda sofística, contemporáneo de

Adriano al que los estudiosos han prestado hasta ahora escasa atención. Se trata de la *Corinthiaca oratio* y el *De fortuna*, conservados ambos en el interior del *corpus* de discursos de Dión Crisóstomo que fue su primer maestro en Roma cuando Favorino llegó de la Galia. Amato desgrana unos pocos datos sobre la vida de Favorino en su «prefazione» (pp. VII-XVI), sin ofrecernos una verdadera biografía. Su interés es sólo el texto de las obras, que se propone editar en breve para *Belles Lettres*. El primer apartado del libro es un estudio sobre la tradición manuscrita del discurso a los corintios («La Tradizione Manoscritta del Κορινθιακὸς λόγος di Favorino d'Arelate», pp. 1-39). El autor colaciona mss. desconocidos a los anteriores editores pero que no aportan especiales novedades, aunque confirman alguna conjetura menor y proporcionan al editor más elementos de juicio. Amato enumera los mss. existentes, sin ofrecernos una descripción detallada y pasa enseguida a catalogar las variantes que presentan respecto a la edición de Barigazzi, cuyo aparato crítico, claramente deficiente según revela el autor, suple desde ahora su listado. A partir de ahí Amato elabora un *stemma* nuevo (p. 25), que está debidamente justificado en sus ramas inferiores, aunque parte de una división de la tradición en dos ramas, *g* y *e*, que Amato no se molesta en fundamentar pues «resulta evidente». La idea de que el arquetipo es un ms. de los discursos de Dión Crisóstomo que estuvo en posesión de Focio en el s. IX (nota 12, p. 34) se basa simplemente en que el patriarca declara haber leído a este autor en su *Biblioteca* (cod. 209). Se parte así de una simplificación de los hechos muy usual entre los filólogos clásicos cuando se acercan a Bizancio: la de pensar que no había más mss. en Constantinopla que los que estaban en posesión de Focio (que sólo habla de varios mss. de un autor cuando éstos presentan divergencias, como en el famoso caso de las dos ediciones de Eunapio de Sardes, cod. 77). Más interesante habría sido que el autor siquiera se plantease el modo y el momento en el que estos dos discursos de Favorino llegaron a incorporarse al *corpus* de obras de Dión Crisóstomo, y cuál pudo ser el motivo de que otros discursos del orador, como el *De exilio*, tuvieran una transmisión diferente (cf. Suda s.u. Φαβωρῖνος). La formación de *corpora* de oradores en los que se incluyen obras de continuadores o coetáneos es un fenómeno conocido desde Demóstenes y no ajeno a otros autores de la segunda sofística.

Es el segundo apartado del libro («Nuove note critiche alle orazioni *Corinthiaca* e *De fortuna* di Favorino», pp. 41-80) el que reclama sobre todo nuestro interés. En él se analizan casi una treintena de pasajes problemáticos de los dos discursos de Favorino. El autor sigue, como él mismo declara, un criterio «prudentemente conservatore», es decir, limita la conjetura a casos desesperados, cuando no puede sacarse sentido alguno a la lectura transmitida. De esta forma, rechaza conjeturas gratuitas de editores anteriores que no habían llegado a entender bien el sentido del texto transmitido. Sin embargo el autor no se atiene en un par de casos a la economía crítica que predica. En *Cor.* 13 (pp. 53-55) Amato analiza unos hexámetros de la Sibila Herófila citados por Favorino, cuyo primer verso está claramente corrupto, puesto que no tiene ningún sentido y no encaja métricamente: ὦ δαίμων τι τῷ δέος, ὄλβιος ἀχίην es la lectura de *M*, el mejor ms., mientras que el resto de la tradición presenta ὦ δαίμων τι τοι ὦδε ὄς, ὄλβιος ἀχίην. Amato rechaza esta última lectura, con razón podemos añadir nosotros, pues da la impresión de ser una corrección de la primera: regularización en δαίμων del vocativo anómalo δαίμων, y sustitución de τῷ por τοι, que sonaban igual a los oídos griegos hasta el siglo IX d.C. (Años puede decir esto algo sobre la transmisión del texto que el autor deriva de

un arquetipo original del IX en posesión de Focio?). El sentido de esta versión parece oscuro por más que Naogeorgius en el XVII se esforzó en traducirlo con un «*O Deus, hic rerum tibi quid? felix ...*». Amato parte pues de la lectura de *M* para proponer su conjetura: ὡς δαίμονά σε τῶ, εὐδῖος ὄλβιος ἀύχην. La propuesta me parece inaceptable, no sólo porque introduce nada menos que siete cambios en el texto transmitido, sino porque además, en contra de lo que inexplicablemente afirma el autor, el verso reconstruido no encaja métricamente. Me parece más lógico partir de una conjetura de Arnim, que veía en τῶ δέος una corrupción de πιτωδῆος. Dado que cualquier reconstrucción del verso pasa necesariamente por postular una laguna (el propio Amato suple εὐ- en εὐδῖος), propongo simplemente leer ὦ δαίμων <ἄλσους> πιτωδῆος, ὄλβιος ἀύχην, («Oh demon del bosque de pino ...») siguiendo un pasaje de Estrabón (VIII 380, el propio Amato lo cita), en el que se habla precisamente de un bosque de pinos (ἄλσει πιτωδέει) en torno al templo de Poseidón junto al que se celebraban los juegos ístmicos a los que aluden los hexámetros siguientes. En otro caso, *Cor.* 28-29, Amato aplica la conjetura sin necesidad. Favorino se refiere a las críticas que podrían hacerse al hecho de que se erigiera una estatua al sofista Gorgias y en las que él no va a entrar, una clara *praeteritio*. Escribe (ed. Barigazzi): Πολλὰ ἄν τις ἔχοι εἰπεῖν ὑπὲρ τοῦ μὴ δεῖν Γοργίαν τὸν σοφιστὴν ἐν Δελφοῖς ἐστάναι, καὶ ταῦτα μετέωρον καὶ χρυσοῦν. Γοργίαν λέγω; ὅπου γε καὶ Φρύνην τὴν Θεσπιακὴν ἔστιν ἰδεῖν, ἐπὶ κίονος κάκεινην ὡς Γοργίαν. Amato p. 60 considera que el interrogativo Γοργίαν λέγω (otros mss. leen Γοργίαν τί λέγω) no es comprensible donde está, pero ello es debido a que entiende como local el οἴρου siguiente, como si el autor dijese que es posible ver la estatua de Gorgias donde se levanta la de Frine de Tespias, una famosa hetera del siglo IV a.C. para la que Praxíteles fundió una estatua en Delfos. Por ello transpone el Γοργίαν λέγω al principio del pasaje, que traduce del siguiente modo (p. 121): «Che dovrei dire allora di Gorgia? Si potrebbero dire molte cose riguardo al fatto che Gorgia il sofista no dovesse avere una statua a Delfi, e per giunta enorme e tutta d'oro, là dove é possibile ammirare anche la statua di Frine di Tespi, lì sul pilastro come quella di Gorgia». En realidad tal transposición no es necesaria, ya que οἴρου tiene también un valor próximo al temporal que conviene muy bien al pasaje: «¿Gorgias digo, (o bien, siguiendo la variante de la tradición, quizás derivada: «¿Qué digo Gorgias ...») cuando es posible ver incluso a Frine de Tespias también ella sobre una columna como Gorgias?». El resto de las propuestas de Amato se ajusta a la lógica prudencia del editor. Sólo realizaré por lo tanto algunas sugerencias: *Cor.* 19: pienso que no debe suprimirse sin más el τῶν ἐκ Σικελίας que cierra el periodo, pues quizás Favorino quería indicar que nadie de los de Sicilia había expulsado (ἐξήλασεν) al tirano Dioniso, el cual abandonó la isla ὑπόσπονδος, tal como nos testimonia Diodoro Sículo 16.70.1; *Cor.* 42: propondría suplir no <ἀλλ' τοῦ>τους ἐξ ἐκείνου, como propone Amato (pp. 62-63), sino, si acaso, simplemente <ἀλλὰ> τοὺς ἐξ ἐκείνου; *Fort.* 9: me parece que no hace falta corregir el ὁ Ζεὺς ἢ Τύχη de los mss. en ὁ Ζεὺς <ἐνθεν> ἢ Τύχη (pp. 65-66) puesto que la equivalencia entre ambas divinidades podría hacerse sencillamente con un ὁ Ζεὺς ἢ Τύχη; *Fort.* 17: la omisión de ἄν ante una palabra que empieza por alfa como ἄλλος, tal como postula acertadamente el autor (p. 68), es un hecho muy frecuente en los mss. (cf. por ejemplo en J.M. STAHL, *Kritisch- historische Syntax des griechischen Verburs*, Hildesheim 1965, pp. 299-300).

El tercer apartado («Due Codici inesplorati di Dione Crisostomo», pp. 81-106) describe,

también de manera incompleta, las características de dos mss. toledanos con obras de Dión, el *Toletanus Gr.* 101.16 (siglo XV) y el *Toletanus Gr.* 101.13 (siglo XVI). Del primero de ellos, Amato colaciona *Cor.* y *Fort.* de Favorino y otros dos discursos de Dión (el X y el LXXIX). Del segundo colaciona las variantes que presenta de los discursos XIX, XVIII, XXI, XXII y XIII de Dión. Sigue una utilísima bibliografía sobre Favorino desde 1966 (pp. 107-110), la traducción al italiano (incorporando las conjeturas del apartado dos) de los discursos *Cor.* y *Fort.* (pp. 111-138) y finalmente la traducción al latín de la edición veneciana de 1685 realizada por Naogeorgius (pp. 139-164).

JUAN SIGNES CODOÑER

GREGORIO NACIANCENO – *Gregor von Nazianz: Mahnungen an die Jungfrauen (Carmen 1, 2, 2)*. Kommentar von F. E. ZEHLES und MARÍA JOSÉ ZAMORA. Paderborn, F. Schöning, 1996.

Esta primera edición comentada del poema de Gregorio *Preceptos a las vírgenes* (1.2.2 en la clasificación de la Patrología Griega de Migne) forma parte del proyecto que sobre el Nacianceno se lleva a cabo en Paderborn, y que ya ha dado a la imprenta otros comentarios a los poemas *Contra la soberbia* (1.2.25, comentado por M. Oberhaus) y el *Debate entre el matrimonio y la virginidad* (1.2.1, vv. 215-732, comentado por K. Sundermann), ambos editados en 1991, aparte de otros volúmenes que presentan colaciones nuevas de los textos de algunos discursos de dicho autor (*Orationes* III, IV y V). La parte central de la obra es, por supuesto, el comentario mismo a los versos del poema (1-689), pero ello no impide que las secciones anteriores constituyan un precioso material para el que estudia esta parte de la producción gregoriana. De hecho, sin la cuidada introducción debida a Martin Sicherl, muchas cuestiones no habrían sido tratadas. Dicho especialista se ha dedicado a los aspectos generales, complexivos, del poema, así como a su transmisión textual. En ella, efectivamente, trata en tres partes sobre la doctrina de la virginidad en Gregorio, la estructuración del poema y su forma o estilo. Anteriormente hay un prólogo del editor, el propio Sicherl, otro de María José Zamora a los versos que ella comenta (355-689) y una bibliografía en la que quedan recogidas las obras de consulta abreviadas, obras de comparación mencionadas sobre la virginidad, el modo de citar las obras de Gregorio de Nacianzo, del Niseno y de Filón, así como las abreviaturas de las revistas especializadas.

Hablando ya de las características del comentario, una característica de los volúmenes de Oberhaus y Sundermann que se ha conservado en éste es la de que previo a cada sección, subsección y subdivisiones ulteriores exista un resumen del argumento en ese punto, lo que favorece el seguimiento del desarrollo del pensamiento gregoriano: los dos autores del comentario llevan a cabo una constante labor de desmenuzamiento del texto apto para detenerse en cada detalle.

Por otro lado, los comentaristas procuran no repetir los rasgos de estilo u otras características del texto del Nacianceno para no resultar prolijos y lograr una uniformidad y la máxima fluidez en la lectura. Con el fin de que el lector no pierda ningún detalle respecto a di-